

# COLOQUIO

Revista de Artes, Ciencias y Humanidades de la Universidad del Azuay



**DOSSIER:**  
**«VENTANAS ABIERTAS AL MUNDO: VIAJES POR EL TIEMPO, LA CULTURA Y LA GEOGRAFÍA»**

Gabriela Eljuri  
 Raffaella Ansaloni  
 Hans Ochoa  
 Francisco Aguirre

**«MI SUEÑO ES DIBUJAR, SER UNO CON LA LÍNEA SINUOSA, ENVOLVENTE Y QUEBRADIZA»**

Luis Chenche

**«LO FANTÁSTICO ES PURA EXPERIMENTACIÓN DE LA LENGUA, DE LA MIRADA Y DEL CUERPO»**

Mónica Ojeda

**«CUANDO VOY A ESCRIBIR LEO A GANGOTENA»**

María Aveiga

**«SOMOS GUÍAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE UN PENSAMIENTO CRÍTICO, TRANSFORMADOR»**

José Chalco Quezada

# LIBRO DESTACADO / CASA EDITORA UDA

## LAS APUESTAS CRÍTICAS DE CECILIA ANSALDO

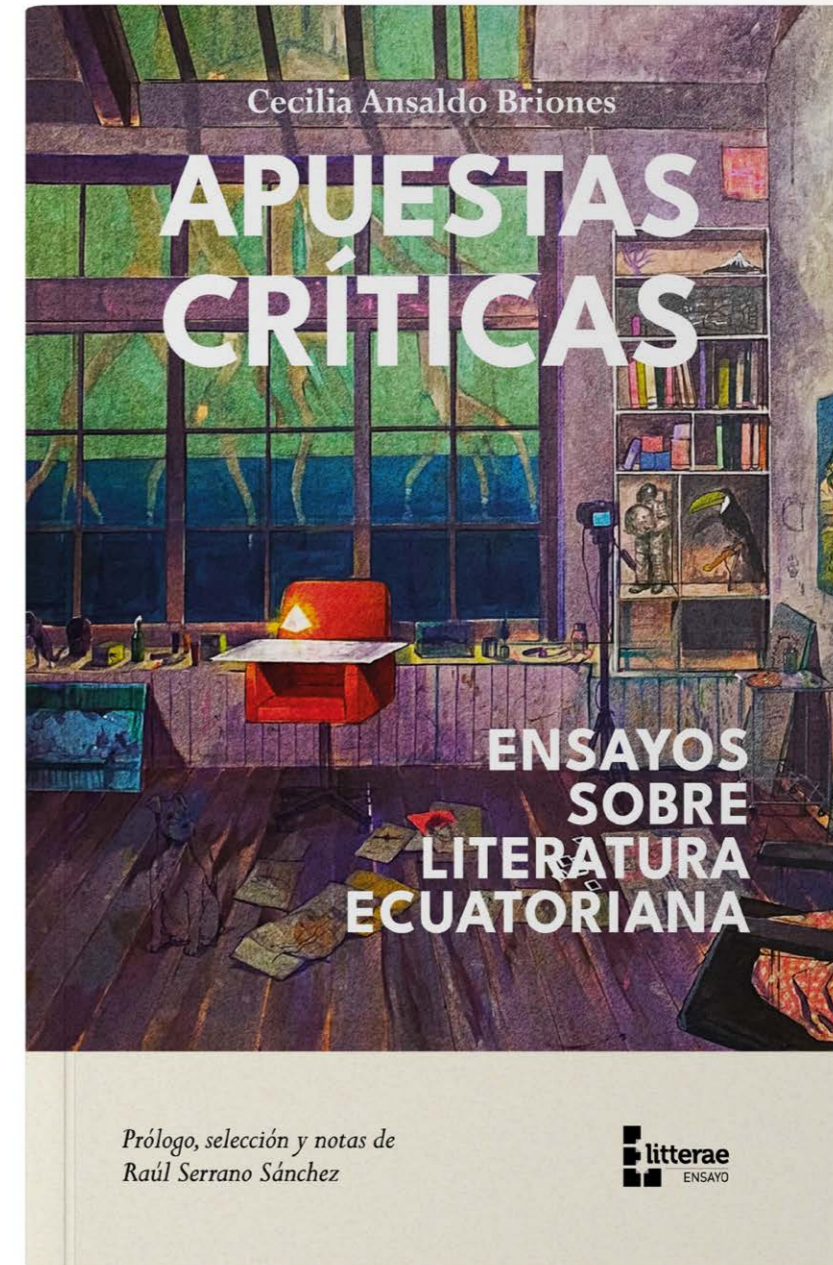
Raúl Vallejo\*

Ha sido maestra desde siempre y su magisterio en la literatura ha dado frutos en la obra de algunas escritoras y escritores de hoy, entre los que me cuento, y, por supuesto en una infinidad de lectoras y lectores. Anima la fiesta de la lectura y el libro desde su asesoría académica en los contenidos de la Feria Internacional del Libro de Guayaquil. Ha difundido las novedades literarias en sus columnas de reseña en revistas y periódicos del país. Y, asimismo, es una voz autorizada y lúcida en el ámbito de la crítica literaria del Ecuador. Me refiero a Cecilia Ansaldo Briones (Guayaquil, 1949), que acaba de publicar una recopilación de sus trabajos críticos con el sugerente título de *Apuestas críticas. Ensayos sobre literatura ecuatoriana*, un libro que se convertirá en páginas de consulta indispensable para quienes estudian nuestra literatura.

Esta publicación de la Casa Editora de la Universidad del Azuay (Cuenca, 2025) es una feliz incitativa de Raúl Serrano Sánchez, autor del prólogo, la selección y notas; mientras el cuidado de la edición estuvo a cargo del poeta Cristóbal Zapata.

La recopilación ofrece un amplio, acucioso y profundo recorrido por el cuento ecuatoriano desde sus orígenes hasta las publicaciones contemporáneas. Los estudios que Cecilia Ansaldo ha llevado a cabo a través de algunos años dan cuenta de una de las más completas lecturas críticas de la producción cuentística del país. La mirada crítica incluye una reflexión continua sobre la *teoría del cuento*, en tanto género literario con identidad propia al marcar distancia con la formulación de Wolfgang Kayser —que decía que este no era un género en sí— y sostener lo contrario: «creemos que es

# E



Portada de *Apuestas críticas. Ensayos sobre literatura ecuatoriana*, de Cecilia Ansaldo. Casa Editora de la Universidad del Azuay, Cuenca, 2025

## E

criatura con plena independencia y con tal venerable antigüedad, que la discusión se da —a estas alturas de la ciencia literaria— por descartada». Cecilia, que dice que «el cuento es arte para la sugerencia», lo describe así:

Al elegir como material narrativo un suceso, una situación, una experiencia; su estructura descansa en una condensación de elementos que lo vincula a los efectos de intensidad y casi temporalidad pura de la poesía; la organización de estos elementos, aunque no fijada preceptivamente, tiene su carácter propio de asociación y correlación cerrada. (pp. 52-53)

Un señalamiento obligado para la construcción de nuestro canon lo encontramos en el prólogo de su antología *Cuento contigo* (1993), en el que rescata del olvido a la escritora guayaquileña Elysa Ayala (1879-1956), cuyas obras desperdigadas en revistas y periódicos no habían sido recogidas antes en ninguna otra antología. Sobre Ayala dice: «...los tres cuentos de ella que he podido leer acusan las más claras características del género cuentístico, y la temática que cultivó en ellos la identifican como escritora en la línea del futuro realismo» (p. 104). En esta recopilación de los ensayos de Cecilia Ansaldo también encontramos su recorrido por algunos clásicos de nuestro canon que incluye un estudio sobre la faceta de narrador de Medardo Ángel Silva, ahondando en su novelina *María Jesús*; otro sobre la novelística de Alfredo Pareja Diezcanseco, de quien, además de su extensa obra novelística, destaca el sentido experimental y contemporáneo de *Las pequeñas estaturas* y *La Manticora*; un lectura analítica que ilumina el cuento «Chumbote», de José de la Cuadra; una mirada al Jorgenrique Adoum poeta, novelista y articulista; y a la literatura de Rafael Díaz Ycaza. A este último, de quien se conmemoró en 2025 el centenario de su natalicio, le dedica un amplio estudio de una obra que abarca varios géneros. El libro también apuesta por el posicionamiento canónico de autores con una obra producida desde el último tercio del siglo veinte y lo que va del presente. Así, en su ensayo ««Ignívoro volcán» o los fuegos literarios de Jorge Dávila Vázquez» tenemos una visión que engloba la obra prolífica del autor cuencano, a quien llama «un

maestro del relato breve» (p. 225). Asimismo, encontramos «*El Rincón de los Justos: novelas de la marginalidad*», un ensayo canónico sobre la novela de Jorge Velasco Mackenzie, en el que, ya entonces, advertía con lucidez: «Esta literatura de la marginalidad enriquece el presente literario del Ecuador, pero se acerca a un límite, después del cual los escritores tendrán que encontrar otros derroteros» (p. 245).

La sección se complementa con artículos sobre la novela *Sueños de lobos*, de Abdón Ubidia, y otro dedicado a *Mientras llega el día*, la luminosa novela histórica de Juan Valdano.

Además, sendos artículos sobre *La luna nómada*, de Leonardo Valencia, y su relación con el conjunto de su obra; una visión sobre la novelística de Ernesto Carrión, y sobre tres textos de Marcelo Báez Meza: *El gabinete del doctor Cineman*, singular y lúdica reflexión sobre cine; *El viajero inmóvil*, su antojolía poética, y *Otra vez Amarillís*, una novela de radical juego metaficcional. Raúl Serrano Sánchez, a quien le debemos esta publicación, dice que, en los años ochenta, cuando él todavía vivía en su natal Arenillas, le pedía a su padre que le comprara la revista *Vistazo* en sus viajes a Guayaquil. La razón del pedido era su avidez por leer la sección en donde Cecilia Ansaldo comentaba libros de literatura ecuatoriana y latinoamericana, y recuerda, agradecido, de qué manera estos artículos de Cecilia estimularon al lector en formación que entonces él era. Y es que otra labor permanente de Cecilia Ansaldo ha sido la de reseñar las novedades literarias. Además de su columna en *Vistazo*, lo hizo también en la revista *Tiempo Libre*, y lo continúa haciendo en su columna de diario *El Universo*. Varios textos del arte de la reseña, una escritura que combina el tono de difusión con la profundidad del análisis literario —que Cecilia domina—, los encontramos en la sección «Escritoras de lo pequeño y lo grande», en donde comentan libros de Carolina Andrade, Gabriela Alemán, Mónica Ojeda, Alicia Ortega, María Fernanda Ampuero, Solange Rodríguez y Natalia García Freire. En este punto destaco el acierto de juntar en este capítulo, la amplia y estimulante visión de Cecilia Ansaldo sobre la literatura actual escrita por mujeres.



Cecilia Ansaldo en la Estación Libro Abierto, Guayaquil, 2025. Foto: Andersson Sanmartín

En muchos de sus trabajos críticos, Cecilia Ansaldo ha privilegiado la perspectiva feminista para iluminar las obras literarias, y ha desarrollado una certera pedagogía para sensibilizar y concienciar a sus lectores al respecto. En su ponencia «Una mirada «otra» a ciertos personajes femeninos de la narrativa ecuatoriana» (1995) explica con claridad algunas premisas generales de la *ginocrítica*, entre las que cito tres: «[1] El análisis literario no puede ser neutral: es un análisis político que saca a la luz las prácticas del sexismo para concientizar sobre su erradicación. [2] La ginocrítica cuenta con la separación sexo y género y sostiene que toda escritura-lectura está marcada por el género. [3] El apoyo interdisciplinario para el análisis feminista también debe salir de unas ciencias humanas feministas [...]» (p. 115). La ponencia citada analiza el tratamiento que los escritores han dado a los personajes femeninos en *La emancipada*, de Miguel Riofrío; *Cumandá*, de Juan León Mera; *A la Costa*, de Luis A. Martínez; *Débora*, de Pablo Palacio; *La Tigra*, de José de la Cuadra; y *Baldomera*, de Alfredo Pareja Diezcanseco, y, luego de un minucioso trabajo textual, concluye, entre otros puntos:

Que los personajes femeninos que emergen de las obras de los primeros narradores de nuestra literatura no son auténticos personajes de ruptura, a pesar de las intenciones de sus autores. Cada uno de ellos ha sido víctima [...] de una reducida, equivocada o simplísima concepción de lo femenino, que los llevó al fracaso o a la muerte. (p. 132).

Lo que no significa desconocer el valor literario de las obras mencionadas, pero sí señalar las limitaciones de los prejuicios de su época en la visión sobre la situación de la mujer en la sociedad.

En el prólogo de *Cuentan las mujeres. Antología de narradoras ecuatorianas* (2001), Cecilia Ansaldo reflexiona sobre la necesidad de posicionar la literatura escrita por mujeres en el seno de una sociedad patriarcal y, con lucidez, plantea que

hay un grave riesgo en la agrupación excluyente de sus obras que consiste en dar la imagen de que las autoras escriben sobre asuntos de mujeres y para mujeres [...],

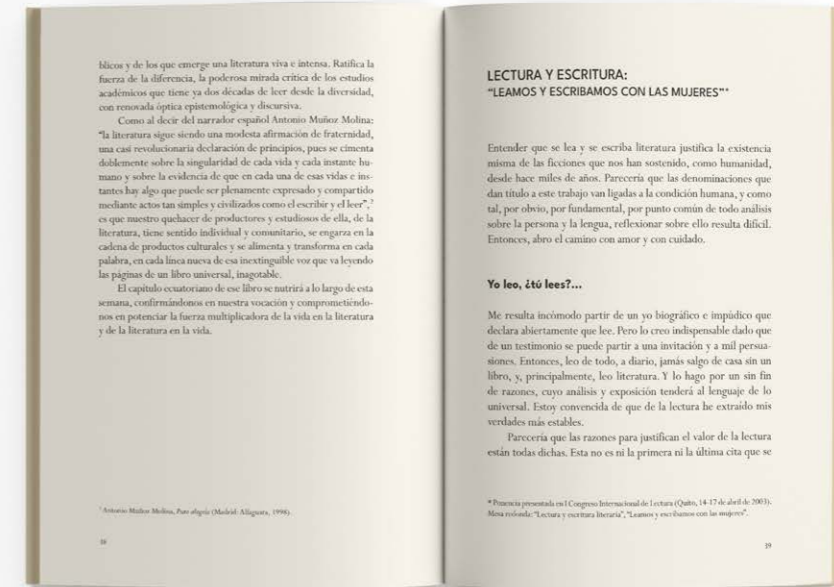
que lo universal es masculino [...] y que lo femenino se centra en campos tan específicos, tan particulares, que esa perspectiva no es transferible a las vivencias de lo humano. (p. 139)

Pero, superado el riesgo, la apuesta por una antología de escritoras es, tanto en su momento como ahora, una necesidad crítica para entender las propuestas literarias de hoy en toda su extensión. En *Cuentan las mujeres*, Ansaldo combina el género de sus autoras con las propuestas estéticas de sus cuentos y, así como en 1993 nos descubrió a Elysa Ayala, en esta antología de 2001, la crítica apuesta por la voz nueva de Solange Rodríguez (1976), la más joven de las antologadas, que hoy es una presencia indiscutible de nuestra narrativa.

La apuesta de Cecilia Ansaldo por la literatura escrita por mujeres incluye, en esta colección de ensayos, dos trabajos académicos de primer orden. El uno, que cierra este libro, es ««Finjamos que soy feliz»: recado de Sor Juana a Juan León Mera», que fue su discurso de ingreso como miembro correspondiente a la Academia Ecuatoriana de la Lengua, el 4 de marzo de 2015; en él, como en una tertulia literaria, Cecilia hace observaciones precisas al trabajo pionero de Mera sobre Sor Juana, que ella pondera, de tal manera que la lectura de la tradición crítica gana en profundidad. El otro es «De la voz armoniosa y profunda: mujer y poesía en la obra de María Piedad Castillo de Levi y Aurora Estrada I Ayala», que fue su discurso de ingreso como miembro de número a la AEL, para ocupar la silla H, el 7 de julio de 2022. Cecilia analiza la poesía de las dos escritoras, ubicada en la tendencia del Modernismo, y, al señalar el poco conocimiento que se tiene sobre la obra de ambas, confronta a la tradición crítica:

He llenado tardíamente mi propio desconocimiento de la literatura con sus obras, y culpo a la ceguera de los historiadores, al egoísmo de los críticos y, tal vez, peor, a la proverbial misoginia de los estudios literarios. ¿Por qué sus nombres no afloran junto a los modernistas que en las listas se agostan con la Generación Decapitada? (pp. 401-402).

E

Páginas de *Apuestas críticas*

Esta recopilación se cierra con una sección en la que se extiende el espacio de los ensayos hacia lo iberoamericano: un ensayo sobre José Martí, en la celebración del sesquicentenario de su natalicio, de quien dice que «fue un intelectual y un prócer, un artista y un activista político. Fue, en pocas palabras, un ser humano extraordinario» (p. 435). Y no podía faltar una exquisita reflexión sobre *El Quijote*, del que Cecilia es una lectora especializada, a partir de los objetos simbólicos del hombre de La Mancha: aquellos con los que se arma como caballero, y aquellos otros que dan paso a las aventuras, como la bacía que por fantasía del Quijote se convierte en el yelmo de Mambrino y otros; también aborda la cuestión de los lectores que existen en la

novela de Cervantes y, sobre todo, el juego metatextual que ocurre en la segunda parte.

*Apuestas críticas. Ensayos sobre literatura ecuatoriana*, de Cecilia Ansaldo Briones, es un libro que estábamos esperando con ansia en el campo de los estudios literarios, por cuanto reúne los textos fundamentales —que hasta hoy habían aparecido de manera dispersa— de una estudiosa cuyo nombre es referencia obligada en el mundo académico. Y no está por demás decirlo, las apuestas críticas de Cecilia Ansaldo Briones son de referencia imprescindible en nuestra tradición crítica, así como una contribución indiscutible a la difusión de la literatura ecuatoriana.—

\* Raúl Vallejo Corral (Manta, 1959). Autor de más de treinta libros, entre ellos, el poemario *Mística del tabernario* (Premio José Lezama Lima 2017) y la novela *El perpetuo exiliado*, Premio Real Academia Española 2018. En 2025 publicó *Manuscrito de vna corónica inconclvsa* (Premio de Novela Corta Miguel Riofrío) y *Ritual efímero del fuego eterno. Antología personal* (poesía). Es miembro de número de la Academia Ecuatoriana de la Lengua.